



Sin Cristo no tengo nada

2 Corintios 5.11-21 (RVR60)

¹¹Conociendo, pues, el temor del Señor, persuadimos a los hombres; pero a Dios le es manifiesto lo que somos; y espero que también lo sea a vuestras conciencias. ¹²No nos recomendamos, pues, otra vez a vosotros, sino os damos ocasión de gloriaros por nosotros, para que tengáis con qué responder a los que se glorian en las apariencias y no en el corazón. ¹³Porque si estamos locos, es para Dios; y si somos cuerdos, es para vosotros. ¹⁴Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron; ¹⁵y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos.

¹⁶De manera que nosotros de aquí en adelante a nadie conocemos según la carne; y aun si a Cristo conocimos según la carne, ya no lo conocemos así. ¹⁷De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. ¹⁸Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación; ¹⁹que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación. ²⁰Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios. ²¹Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.

En el verso 20:

B. Verbo

presbeuo (πρεσβεύω, 4243) denota: (a) ser más anciano, o el más anciano, anterior en nacimiento o edad; (b) ser un embajador (2 Co 5.20, y Ef 6.20); para Flm 9, véase bajo ANCIANO. Hay aquí una sugerencia de que ser un embajador de Cristo involucra la experiencia sugerida por la

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 484-4486

palabra «anciano». Eran hombres ancianos los que se elegían como embajadores.

Matthew Henry

Vv. 16—21. El hombre renovado actúa sobre la base de principios nuevos, por reglas nuevas, con finalidades nuevas y con compañía nueva. El creyente es creado de nuevo; su corazón no es sólo enderezado; le es dado un corazón nuevo. Es hechura de Dios, creado en Cristo Jesús para buenas obras. Aunque es el mismo como hombre, ha cambiado su carácter y conducta. Estas palabras deben significar más que una reforma superficial. El hombre que antes no veía belleza en el Salvador para desearlo, ahora le ama por sobre todas las cosas. —El corazón del que no está regenerado está lleno de enemistad contra Dios, y Dios está justamente ofendido con él. Pero puede haber reconciliación. Nuestro Dios ofendido nos ha reconciliado consigo por Jesucristo. —Por la inspiración de Dios fueron escritas las Escrituras, que son la palabra de reconciliación; mostrando que había sido hecha la paz por la cruz, y cómo podemos interesarnos en ella. Aunque no puede perder por la guerra ni ganar por la paz, aun así Dios ruega a los pecadores que echen a un lado su enemistad, y acepten la salvación que Él ofrece. Cristo no conoció pecado. Fue hecho pecado; no pecador, sino pecado, una ofrenda por el pecado, un sacrificio por el pecado. El objetivo y la intención de todo esto era que nosotros pudiésemos ser hechos justicia de Dios en Él, pudiésemos ser justificados gratuitamente por la gracia de Dios por medio de la redención que es en Cristo Jesús. ¿Puede alguien perder, trabajar o sufrir demasiado por el que dio a su Hijo amado para que fuera el sacrificio por los pecados de ellos, para que ellos fuesen hechos la justicia de Dios en Él?

Filipenses 1.21-26 (RVR60)

²¹Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia. ²²Mas si el vivir en la carne resulta para mí en beneficio de la obra, no sé entonces qué escoger. ²³Porque de ambas cosas estoy puesto en estrecho, teniendo deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor; ²⁴pero quedar en la carne es más necesario por causa de vosotros. ²⁵Y confiado en esto, sé que quedaré, que aún permaneceré con todos vosotros, para

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 484-4486

vuestro provecho y gozo de la fe, ²⁶para que abunde vuestra gloria de mí en Cristo Jesús por mi presencia otra vez entre vosotros.

2 Timoteo 1.6-13 (RVR60)

⁶Por lo cual te aconsejo que avives el fuego del don de Dios que está en ti por la imposición de mis manos. ⁷Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio.

⁸Por tanto, no te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor, ni de mí, preso suyo, sino participa de las aflicciones por el evangelio según el poder de Dios, ⁹quien nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos, ¹⁰pero que ahora ha sido manifestada por la aparición de nuestro Salvador Jesucristo, el cual quitó la muerte y sacó a luz la vida y la inmortalidad por el evangelio, ¹¹del cual yo fui constituido predicador, apóstol y maestro de los gentiles. ^c¹²Por lo cual asimismo padezco esto; pero no me avergüenzo, porque yo sé a quién he creído, y estoy seguro que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día. ¹³Retén la forma de las sanas palabras que de mí oíste, en la fe y amor que es en Cristo Jesús.

^{c c} **1.11:** 1 Ti. 2.7.